

Juan Okina y Txillardegí, a su vuelta de Dublín

«El Sinn Feinn ha planteado la necesidad de superar su situación de marginalidad en el sur de Irlanda»

Juan Okina y José Luis Alvarez «Txillardegí», en representación de Herri Batasuna, estuvieron presentes en la celebración del Congreso anual del Sinn Feinn celebrado en Dublín. La decisión adoptada por mayoría de los delegados presentes en la convención de acudir al Parlamento de Dublín ha sido una noticia ampliamente difundida por los medios de comunicación que, en algunos casos, han intentado establecer similitudes con la política que mantiene la formación abertzale Herri Batasuna. Txillardegí y Okina, a su vuelta de Dublín, relataron a EGIN el desarrollo del congreso del Sinn Feinn.

Donostia

Desde el año 1982, la formación abertzale Herri Batasuna ha estado presente en el Ard-Fheis, convención anual del Sinn Feinn, lugar donde se discuten y deciden diferentes aspectos de línea política y sectorial de la organización. En la convención del presente año había un planteamiento claro de modificar en parte la política electoral mantenida desde el año 1922 con una moción presentada por el comité ejecutivo del Sinn Feinn. Desde esa fecha, el movimiento republicano irlandés acudía únicamente a los ayuntamientos, sin ocupar los escaños de los parlamentos de Dublín, Belfast y Londres. La propuesta del Comité Ejecutivo modificaba esta posición para tomar parte en el Parlamento de Dublín únicamente.

Juan Okina recuerda que un mes antes de esta convención del Sinn Feinn, el IRA celebró la Convención Militar, la primera después de dieciséis años y en la que se adoptaron dos acuerdos fundamentales. «Según la información difundida por la misma organización armada, en esa reunión se acordó levantar la prohibición que existía hasta entonces de discutir el problema de la posición ante los parlamentos. Una segunda resolución se concretaba en levantar la prohibición para que diputados republicanos ocupen los escaños en el Parlamento de Dublín. El IRA, un mes antes del Congreso del Sinn Feinn ya había tomado una decisión en el mismo sentido que lo que ahora ha resuelto el Ard-Feish». **La necesidad de salir del aislamiento**

Los representantes de Herri Batasuna que acudieron a la Convención señalan que el debate fue extenso, y con gran número de intervenciones. «En definitiva, la argumentación en la que se basaba el comité ejecutivo para presentar la propuesta era que la situación en el sur de Irlanda es totalmente diferente a la que se vive en el territorio sometido a la ocupación británica.

En el norte, el movimiento republicano es fuerte, el IRA desarrolla la lucha armada y el Sinn Feinn tiene una importante presencia en el pueblo. Sin embargo, y por lo que se refiere al sur, la situación es muy distinta. El IRA tiene decidida su no actuación y el Sinn Feinn reconoce que en el sur de Irlanda esta formación política es una fuerza prácticamente marginal. Desde este análisis, se planteaba la necesidad de superar esa situación de marginalidad porque, de lo contrario, no ven posibilidades de salir adelante y avanzar».

Okina y Txillardegí agregan que las intervenciones favorables a acudir al Parlamento de Dublín no obvian el hecho de que tomar parte en el Parlamento conlleva una serie de riesgos aunque, por otra parte, insistían en que la propuesta planteada en ningún caso conllevaba ni la renuncia a la lucha armada, ni a los principios ideológicos y políticos del movimiento republicano. «Hay que tener en cuenta que en el Sur de Irlanda, con una sociedad muy conservadora, con un peso enorme de la jerarquía eclesiástica, una situación de dominio ideológico británico fuerte y con un nivel de paro creciente que fuerza a la emigración, es donde las posiciones del Sinn Feinn tienen un escaso eco. Además, para el Sinn Feinn es evidente que de cara al pueblo, el Parlamento de Dublín y todas las instituciones que ahí existen están absolutamente legitimadas y vistas como unas instituciones legítimas de la República de Irlanda como estado independiente y miembro de la ONU. Ante esa realidad, el Comité Ejecutivo del Sinn Feinn valoraba que había que dar pasos adelante y superar la decisión que estaba tomada desde el año 1922».

Las posturas tendientes a mantener la posición adoptada en 1922 se basaban en que el Movimiento Republicano definió en ese año sus principios, entre ellos la actitud abstencionista hacia los parlamentos y que el hecho de modificar este principio en concreto, significaba dejar de ser republicanos.

Según manifiestan nuestros interlocutores, los argumentos esgrimidos no iban más allá del argumento resumido en que «si vamos al Parlamento de Dublín, nunca más seremos republicanos». «Desde quienes defendían la línea de participar en Dublín —manifiesta Juan Okina— se mantenía que por encima del resultado, era necesario preservar la unidad y señalaban que no era admisible que quienes perdieran la votación se marcharan. Insistían también en que el IRA había dejado claro que incluso los que dentro de la organización armada eran contrarios a esta decisión, no iban a abandonar, por lo que marcharse del Sinn Feinn significaba ponerse enfrente del IRA».

Respecto al abandono de un grupo de delegados de la Convención del Sinn Feinn, Txillardegí realiza una serie de precisiones. «En algún medio de comunicación este hecho se ha interpretado como que se han ido los viejos y se han quedado los jóvenes. Este esquema no es válido porque gente que lleva muchos años en el Sinn Feinn está totalmente identificada con la nueva propuesta y, por otra parte, entre quienes defendían seguir como hasta ahora también había jóvenes. Es evidente que no hay un trasfondo generacional». El senador vasco señala que «llevan 64 años en la línea abstencionista y tienen un porcentaje de votos de sólo un 2% y, en algunas zonas, menos. El problema está en dilucidar si consiguen sólo el 2% de los votos por no participar o por otras razones. De todas formas, ahí la discusión es teórica y creo que ahí habría que darles un margen de confianza». Otro de los argumentos que harajaban los contrarios a las tesis del comité ejecutivo es que el hecho de participar en el Parlamento de Dublín va a obligarles a tener que mojarse en favor de unas normas que no dejan de ser las de una parte de Irlanda.

« Toda extrapolación a Euskadi es totalmente falsa »

Txillardegí sale al paso de algunas similitudes que desde algunos medios de comunicación se ha intentado establecer entre la situación del Sinn Feinn y la de Herri Batasuna. « Toda extrapolación en este sentido es completamente falsa » manifiesta. « Si HB, dentro de 75 años obtuviese el 2% de los votos, podríamos entonces empezar a comparar situaciones; pero, desde luego no es el caso. En Gipuzkoa somos mayoritarios y está claro que



Juan Okina y Txillardegí estuvieron presentes en la celebración del Congreso anual del Sinn Feinn.

no hay posibilidad de comparación».

En el sur de Irlanda, el Sinn Feinn está vetado a la televisión y radios oficiales mediante un decreto. Las situaciones que conlleva este decreto son definidas por Juan Okina como «kafkianas». «Al informar sobre el Sinn Feinn, los locutores no pueden mencionar la palabra Sinn Feinn y se ven obligados a hacer encajes de bolillos para conseguirlo. Por otra parte, a raíz de la cumbre Dublín-Londres de noviembre pasado y los acuerdos firmados en la misma, el Gobierno de Dublín se ha comprometido mucho más con el británico, tanto en la respuesta directa como en el intento de aislamiento del Sinn Feinn. En el congreso del pasado año se analizaron también la posibilidad de que fueran declarados ilegales en el sur de Irlanda. Se sostenía que no se trataba de permanencia estática, sino que es necesario saber responder a la victoria no quede para la generación futura, sino que en esta generación se alcance».

Un congreso abertzale

El congreso del Sinn Feinn se realizó en un edificio de Dublín, la Mansion House y contó con la presencia de 150 periodistas y, en algunos momentos, ocho cadenas de televisión. «Aquello fue un acto legal —expresa Txillardegí— y nosotros fuimos legalmente. En un momento del Congreso intervine yo para llevar el saludo de Euskadi al pueblo irlandés, y no hablé un miembro de ETA como se ha dicho en algún diario, sino que hablé yo que pertenezco a Herri Batasuna». Entre las delegaciones invitadas de diferentes pueblos que asistían al Congreso, sólo intervino Herri Batasuna en nombre de la cual tomó la palabra Txillardegí, dirigiéndose a los presentes en euskara y en inglés.

Tras la decisión adoptada por el Ard-Fheis de participar en el Parlamento de Dublín y según los

datos aportados por la prensa y el propio Sinn Feinn, tras la votación abandonaron la sala unos treinta delegados de un total de 629. «Por otra parte —declara Juan Okina— al defender la postura de participación, el comité ejecutivo del Sinn Feinn y al pedir que nadie abandonara la organización sea cual fuere el resultado, en ningún momento daba la apariencia de tener miedo a una posible escisión. El temor que expresaban era que se hiciera un gesto público y se marcharan, como finalmente hicieron y que ello se manipulara para hacer ver que el Sinn Feinn se ha dividido y, por otro lado, poner en el punto de mira de los Escuadrones Especiales del Ejército británico a cualquiera de los dirigentes del Sinn Feinn. Podrían aprovechar la excusa de una escisión en la formación política para asesinar a cualquiera».

José Luis Alvarez, «Txillardegí», resulta el hecho de que el informe presentado ante el Congreso haya sido realizado en bilingüe. «Este es un hecho nuevo y hace vislumbrar una toma de conciencia en el tema de la lengua. En la recuperación del idioma en Irlanda se parte desde una lengua, el guélico, totalmente anquilosada. En el Congreso he visto detalles que denotan una voluntad de tipo lingüístico que antes no se observaba».

Okina opina que en el tema de la lengua se reproducen las mismas situaciones anteriormente apuntadas. «Al estar el norte en una situación de enfrentamiento mucho más fuerte, con una presencia militar directa, el movimiento es mucho más dinámico y es precisamente en el norte donde más están trabajando por recuperar la lengua que, a niveles oficiales, no se registra como tal. En cambio, en el sur, donde el guélico es lengua oficial, no se da esa voluntad de conseguir que la lengua sea algo vivo, cuando se da la circunstancia que, en teoría, hay todas las facilidades para que esta recuperación se dé».

ZURE LANAREN IRABAZIAK GEHITZEKO ZABALDU ORRIALDE HAU



SI QUIERE GANAR MAS POR SU TRABAJO PASE LA PAGINA.